

**¿QUÉ HORA ES
EN EL RELOJ DEL
MUNDO? FUERZA.
MOVIMIENTOS.
CAMBIO.**



¿QUÉ HORA ES EN EL RELOJ DEL MUNDO? FUERZA. MOVIMIENTOS. CAMBIO.

Ubicarnos en el tiempo, en contextos históricos y políticos específicos y cambiantes, es un precepto organizativo que se olvida fácilmente en la prisa por responder a la crisis constante. Como JASS, nos hicimos la pregunta: **¿Qué hora es en el reloj del mundo?**

a integrantes de nuestra comunidad de pensadoras feministas y constructoras de movimientos en un diálogo de dos partes realizado el 3 y 9 de mayo de 2023 que miró a través de tres lentes: Cuerpos, Recursos y Espacio Político. Este texto presenta los aspectos más destacados de esta conversación.

Vivimos en una época de gran complejidad. El sistema capitalista global se está reconfigurando para explotar al máximo a la mano de obra y los recursos naturales cada vez más escasos, en beneficio de unos pocos. Se intensifican los ataques en diversas formas -- desplazamiento, exclusión, exterminio, persecución, discriminación -- según el lugar y el cuerpo que se habita. Las fuerzas políticas/religiosas/sociales fundamentalistas de derecha están en aumento, reforzando las estructuras racializadas y patriarcales de control social que subordinan a las mujeres y la niñez, la gente afrodescendiente, latina e indígena, las diversidades sexuales, personas migrantes y refugiadas, los cuerpos trans y queer, defensores de la tierra, disidentes políticxs—todas las personas cuya autonomía se percibe como una amenaza al sistema dominante.

El Estado en la mayoría de los lugares ha limitado o abandonado su papel en la mitigación de los impactos desestabilizadores del capitalismo, recortando la regulación, los programas sociales y las redes de seguridad, limitando la participación democrática y acortando el acceso a la justicia, mientras adopta posturas más abiertamente autoritarias y pro-empresariales que contribuyen activamente a la desigualdad, la represión y la destrucción planetaria. La pandemia reveló aún más claramente que los Estados no están satisfaciendo las necesidades y expectativas básicas de sus poblaciones.

Todo esto tiene lugar en el contexto del cambio climático. La abrumadora evidencia de los límites del planeta para sostener la vida bajo el modelo capitalista, en lugar de conducir a la moderación o a un nuevo modelo de sostenibilidad, ha llevado a una intensificación de la extracción y la feroz competencia por acaparar lo que

queda en el tiempo que queda. Esto impone una nueva urgencia y un conjunto de consideraciones a nuestras organizaciones, pero también nos brinda una plataforma común desde la cual actuar.

Los cuerpos se han convertido en un campo de batalla clave en la lucha por quién sobrevive en este futuro incierto. Una reacción reaccionaria apunta a ciertos cuerpos a través de leyes punitivas, encarcelamiento, reproducción forzada, crímenes de odio, campañas de asesinato y genocidio, aprovechando los prejuicios históricos, y los miedos e inseguridades contemporáneos. El acaparamiento de recursos por parte de las industrias extractivas destruye el planeta y a quienes lo defienden, y las mujeres líderes comunitarias a menudo se encuentran en la primera línea del riesgo y de la resistencia.

¡Ajá! Momento

Existe una profunda conexión entre la concepción de los cuerpos y la construcción de jerarquías y desigualdades por parte de fuerzas económicas autoritarias, conservadoras y poderosas. Para sostener un sistema desigual e injusto, estas fuerzas necesitan imponer constantemente roles diferenciados en diferentes cuerpos afirmando la inferioridad fundamental y la falta de valor de la gran mayoría de los seres humanos.

La batalla por los recursos

- “Ya no se trata de no dejar a nadie atrás. Se trata de no dejar ninguna tierra sin extraer, no dejar ningún país libre de intrusiones” **Zeph**
- “Estamos muy cerca del punto en el que nuestra capacidad para maximizar la extracción está limitada por la capacidad de la tierra para recibirla” **Tamara**
- Las corporaciones han conocido el impacto de su extracción de combustibles fósiles durante años y años, y han pagado millones de dólares para encubrir la realidad de que todos llegaremos al punto en que todos tendremos que soportar el impacto catastrófico de la crisis climática. Todos tendremos una idea de cómo sería, pero las mujeres, particularmente en el Sur global, tendrán que soportar la mayoría de sus impactos... Entonces, cuando hablamos de crisis climática. No se trata solo de hablar de la ciencia, del clima, de la lluvia o de la sequía. Se trata de política, y siempre tenemos que cuestionar el poder que hay detrás. **Zeph**

En respuesta, en lugar de defender a la población, los sistemas políticos están cerrando filas en torno a las elites privilegiadas. En todas nuestras regiones, el autoritarismo está en aumento, a menudo promovido por movimientos sociales de extrema derecha. Los principales aspectos de los modelos contemporáneos de autoritarismo son: 1) el cierre de los espacios democráticos y la restricción de las libertades; 2) represión de periodistas, activistas, movimientos de justicia social, oposición política, minorías, religiones, poblaciones internamente colonizadas definidas como enemigas; y 3) la imposición de jerarquías de poder arraigadas en la supremacía masculina, la supremacía blanca, el capitalismo y el militarismo, que normalmente se presentan como “naturales, morales, inevitables y correctos”. Es importante señalar que, a diferencia del totalitarismo, el autoritarismo mantiene una pretensión de democracia que debe ser desenmascarada para exponer la verdadera naturaleza del sistema.

Los cambios en el poder visible (leyes restrictivas, criminalización) y el poder oculto e invisible (fraude, persecución, imposición de normas represivas, control de los medios) reducen la capacidad de las personas y los movimientos para defender derechos y desafiar el poder en espacios políticos formales. Si bien algunos sectores históricamente han estado exentos de este tipo de ataques, ahora segmentos más amplios de la población enfrentan barreras y represión. Por un lado, esto puede hacer que los movimientos se enfoquen de manera limitada o se “aislen” para atender a sus propios problemas y supervivencia; por el otro, crea una base más amplia para hacer causa común con sectores que antes no eran aliados. Este es un momento crítico para defender la democracia porque la alternativa es extrema, brutal y profundamente amenazante para nuestros movimientos.

¡Ajá! Momento

Los modelos autoritarios varían, pero comparten características clave:

- 1) los movimientos religiosos patriarcales crean una base política, basada en narrativas que presentan a las feministas, los homosexuales y la “ideología de género” como amenazas a la civilización,
 - 2) a menudo invocan nacionalismos raciales y étnicos,
 - 3) los líderes autocráticos atraen a diversas facciones, a veces incluso contradictorias, a la coalición,
 - 4) cuando las democracias liberales se desmoronan, a menudo descienden al autoritarismo.
-

La fuerza de los movimientos de derecha de base requiere repensar las estrategias y ya no asumir que los pobres y los oprimidos son el electorado natural exclusivo de la izquierda anticapitalista. Un importante paradigma histórico de los movimientos de izquierda, progresistas y feministas ha sido la idea del pueblo contra la élite. Pero la movilización de los movimientos derechistas a nivel de base y entre la clase trabajadora complica esa historia. Esto, a su vez, complica las estrategias de nuestros movimientos: cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo trabajamos juntos.

También nos confronta con campañas renovadas, financiadas y orquestadas a nivel mundial contra los derechos de las mujeres y LBGTO que tienen como objetivo consolidar la derecha y demonizar y aislar a los movimientos feministas y de derechos humanos. Con estas amenazas altamente conectadas estructural y organizativamente, las personas que trabajan por la democracia, los derechos sexuales, los derechos a la tierra, los derechos laborales, etc., también debemos reconocer la necesidad de unirse.

IMPPLICACIONES PARA LAS ESTRATEGIAS DEL MOVIMIENTO FEMINISTA

La inmersión profunda en contextos y tendencias sentó las bases para centrarnos en las implicaciones para las mujeres activistas, los movimientos y las estrategias de los movimientos.

Entre los principales aprendizajes para la construcción de movimientos se encuentran:

1. Nos enfrentamos a un momento particularmente complejo y peligroso en la historia de la construcción feminista de movimientos. No solo debemos reconocer eso, sino usarlo.

Este contexto complejo y peligroso significa que los movimientos se enfrentan a dinámicas de poder que son difíciles de entender y procesar, mientras enfrentan la represión de fuerzas fundamentalistas / conservadoras. Las leyes y el estado democrático se utilizan para perseguir a los líderes del movimiento, lo que drena energía y recursos. Hay un intento activo de manipular cómo las personas interpretan sus propias realidades, lo que significa que nuestros movimientos tienen que contrarrestar las narrativas negativas, especialmente en torno a las mujeres. El cambio

climático, el aumento de la pobreza, la falta de servicios básicos y la violencia pueden llevar al individualismo en la lucha por la supervivencia.

Abordar la complejidad requiere un análisis profundo del presente, en contextos específicos y desde el punto de vista de diversos actores. También requiere volver al conocimiento producido en el pasado por movimientos, activistas y organizadores antes que nosotras. Este conocimiento y experiencia pueden nutrirnos, pero gran parte ha sido suprimida e invisibilizada precisamente porque contiene poderosas lecciones antisistémicas.

La ventaja de esta complejidad es que enfrentar múltiples problemas nos empuja a verlos a través de una lente más sistémica, e identificar paralelos que nos unen globalmente. Podemos identificar problemas comunes y ver que los problemas que enfrentan los movimientos en un lugar son similares a los de otro y requieren una acción concertada.

2. Necesitamos ir despacio, analizar complejidades, no forzar soluciones y aceptar tensiones

En lugar de tratar de resolver problemas complejos de una sola vez, necesitamos absorber las complejidades, comprender las dimensiones de las crisis, generar conocimiento, crear un lenguaje común, establecer condiciones para el procesamiento, reflexionar colectivamente desde diferentes puntos de vista, identificar los silos y obstáculos que limitan nuestra acción, y compartir herramientas para la transformación. Esto significa tomarnos nuestro tiempo. Recuerde, estamos en esto a largo plazo.

Una forma de organizarse en la diversidad y la complejidad es verlo en términos de alineación en torno a desafíos clave, en lugar de soluciones únicas que se centren en lograr que todos hagan lo mismo. Nos alineamos tanto para interrumpir el avance del autoritarismo y la destrucción, como para construir algo nuevo: “la noción de bloquear, construir, transformar y asegurarnos de que estamos dedicando nuestra capacidad humana a todo ese tipo de actividades”, explicó Tarso.

También necesitamos aceptar que las contradicciones son la fuente de la transformación dialéctica. Las tensiones pueden ser creativas cuando se manejan con respeto y paciencia, y pueden ser puertas para un análisis más profundo de problemas más importantes.

3. La necesidad de organización transnacional e intersectorial nunca ha sido mayor

Dada la organización internacional multi-temática de la derecha y un sistema económico globalizado cada vez más centralizado y concentrado, debemos organizarnos a través de fronteras, problemas, identidades y sectores, simultáneamente.

Ampliar nuestra base y construir puentes es fundamental, dada la naturaleza interconectada y global de las acciones, la centralidad de los recursos y la naturaleza transnacional del modelo económico y las tendencias políticas. Como señaló Patricia, "A veces tenemos que leer entre líneas del movimiento para ir más allá de lo local y crear un análisis mucho más integrado para aumentar nuestra capacidad de conectarnos globalmente para luchar en una lucha claramente antisistémica". La construcción de la solidaridad transnacional y la formación y mantenimiento de alianzas debe hacerse con cuidado y de manera consciente, y debe hacerse de inmediato.

4. Los movimientos están formados por personas: debemos centrar la atención

Las defensoras y activistas se enfrentan a jornadas laborales dobles o triples, agresiones, traumas y estrés. Los movimientos que apoyamos tienen que tomar eso en consideración a través de programas de autocuidado, cuidado colectivo, seguridad y sensibilización. Tienen que modelar las relaciones humanas a las que aspiramos, ser un oasis en un mar de alienación. Como señaló Patricia, "romper el aislamiento es el punto de partida para construir poder colectivo".

Escuchar es fundamental para esta tarea, escuchar las diferentes opiniones y también asegurarse de que todas las voces estén incluidas. A menudo, son las voces más ruidosas, las más cercanas o más financiadas quienes establecen las agendas y las narrativas, cuando las claves de las estrategias y la sostenibilidad de nuestros movimientos se encuentran en grupos más pequeños y marginados. Estos grupos necesitan su propio espacio seguro para definir sus ideas particulares de liberación. La articulación de aspiraciones construye una estrategia más amplia e inclusiva desde cero.

Momento ¡Ajá!

Nuestros movimientos están compuestos por personas y las relaciones entre nosotros, las conexiones corazón-mente-cuerpo en un contexto colectivo. A medida que elaboramos estrategias y nos adaptamos, debemos recordar que nuestros movimientos están formados por las personas que están sufriendo estos ataques, especialmente en cuerpos pobres, de clase trabajadora, negros y latinos. Para ser fuertes, los movimientos deben mirar internamente las fracturas, las tensiones, el estrés, la carga y las muchas formas en que debemos cuidar los movimientos y las personas en ellos.

5. Una visión a largo plazo requiere múltiples estrategias

La atención a contextos y tiempos políticos y sociales específicos a menudo significa adoptar diferentes estrategias en diferentes momentos. Habrá momentos para interactuar con el poder dominante para hacer visibles las fuerzas en contra, para usar sus reglas de juego contra ellos, como expresó Zeph. "Interactuar no significa legitimar el statu quo actual, sino participar en la perspectiva que podría consolidar y fortalecer aún más el trabajo de organización del movimiento". Tamara señaló que también tenemos que gobernar "porque no podemos dejarlo en manos de la gente que no quiere que vivamos".

Hay momentos para enfrentar el poder dominante desde afuera, y otros para construir espacios autónomos. A menudo, se combinan las estrategias. Lo importante es que las decisiones se tomen de manera incluyente con formación y análisis adecuados y una visión de hacia dónde queremos llegar.

6. El poder de imaginar el mundo que queremos

Al simplemente luchar por nuestras necesidades y prácticas comunitarias, los movimientos de mujeres asumen una postura antisistémica que se deriva de y ofrece una visión del mundo completamente diferente. A lo largo del diálogo surgió la necesidad de soñar, imaginar y crear como parte fundamental de nuestro trabajo. Los movimientos deben simultáneamente soñar el mundo que queremos y avanzar hacia él con estrategias concretas para derrotar a las fuerzas que se nos oponen.

Construir poder para el mundo que queremos requiere resistencia diaria, combinada con este proceso de imaginar un mundo sin capitalismo, sin racismo, sin patriarcado, sin supremacía blanca. A menudo nos vemos atrapadas en ciclos de responder, reaccionar y resistir. Tenemos que hacer todo eso, sin perder nuestra creatividad o capacidad de imaginar otros mundos. Imaginar otro mundo no es solo una forma de mantener vivo el sueño, sino que también sirve como una brújula guía para la transformación.



Momento ¡Ajá!

Sabemos lo que está mal, lo que estamos en contra, lo que está mal y lo que necesita ser arreglado. Tenemos que pensar qué es lo que nosotras, como feministas, como activistas, como personas del movimiento, debemos hacer realmente, pasando no solo de la defensiva, sino también pensando: ¿cómo se ven la liberación y la libertad como una estrategia de movimiento en este momento? **Phumi**

¿Para qué construimos el poder para? (Frasas para nutrir nuestro espíritu)

- Estamos construyendo hacia la libertad y la libertad PARA: vivir con alegría, vivir con dignidad, libertad para prosperar, prosperar, para todos y el planeta
- Vivir bien, vivir con dignidad, construir relaciones armónicas entre los seres humanos y la naturaleza
- Un mundo más respirable
- La lucha por la libertad es lo más parecido a ser realmente libre

Así como no hay respuestas rápidas a la complejidad de hoy, no hay un párrafo final que resuma la riqueza de este diálogo. Es una invitación a celebrar las tensiones creativas mientras se construyen consensos estratégicos; ver similitudes y diferencias una al lado de la otra; conectar y contextualizar; para reflexionar y alinear; para pensar, soñar y actuar.